

Viaje al Corazón



Creado e ilustrado
por Constanza Ode



Cuento digital por Centro Recreo



Creado e ilustrado por Constanza Ode



Siempre me han gustado las nubes en el cielo, hacen miles de figuras.

Salir al parque con los amigos es la mejor aventura y nunca quiero entrar a casa.

Me gusta hacer aviones de papel para jugar en el recreo y correr mucho con mis amigos.



Un día me sentí un poco raro.

Ya no tenía tanta risa y no quería salir a correr, pero no importa, me reí igual de las bromas.

Otro día también me sentí igual, me dolía un poco el pecho y no quería salir al parque.

Los colores se veían distintos, ya no brillaban tanto, no sabía por qué.



“Estás muy mal genio” me dijo mi mamá. Es que no tenía ganas de ser amable.

Ese día tampoco quería salir a jugar. Mi mejor amiga me preguntó qué me pasaba. Yo no sabía.

- “¿Qué te duele?”

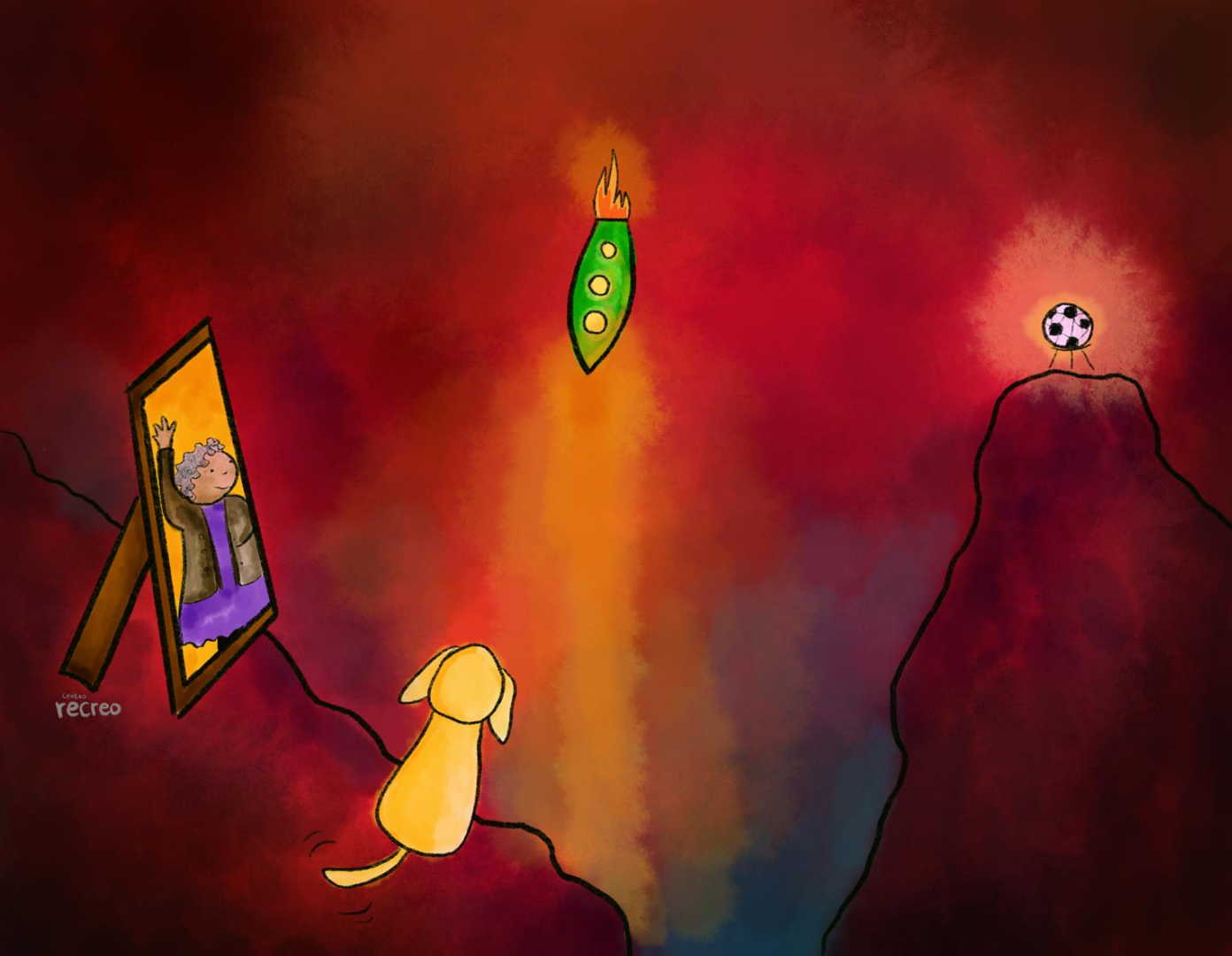
- “Un poco el corazón”

- “¿Que tienes?”

- “No sé”

- “¿Y si vas a averiguarlo?”

Y así tuve la idea, de viajar a mi corazón para saber que me pasaba.

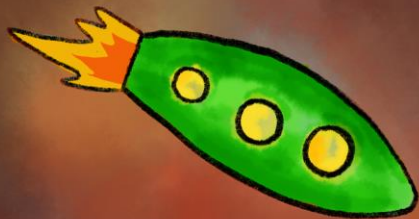


Tomé un cohete y cerré los ojos, cuando los abrí estaba viajando.

Pasé por lugares increíbles, ¡era yo!

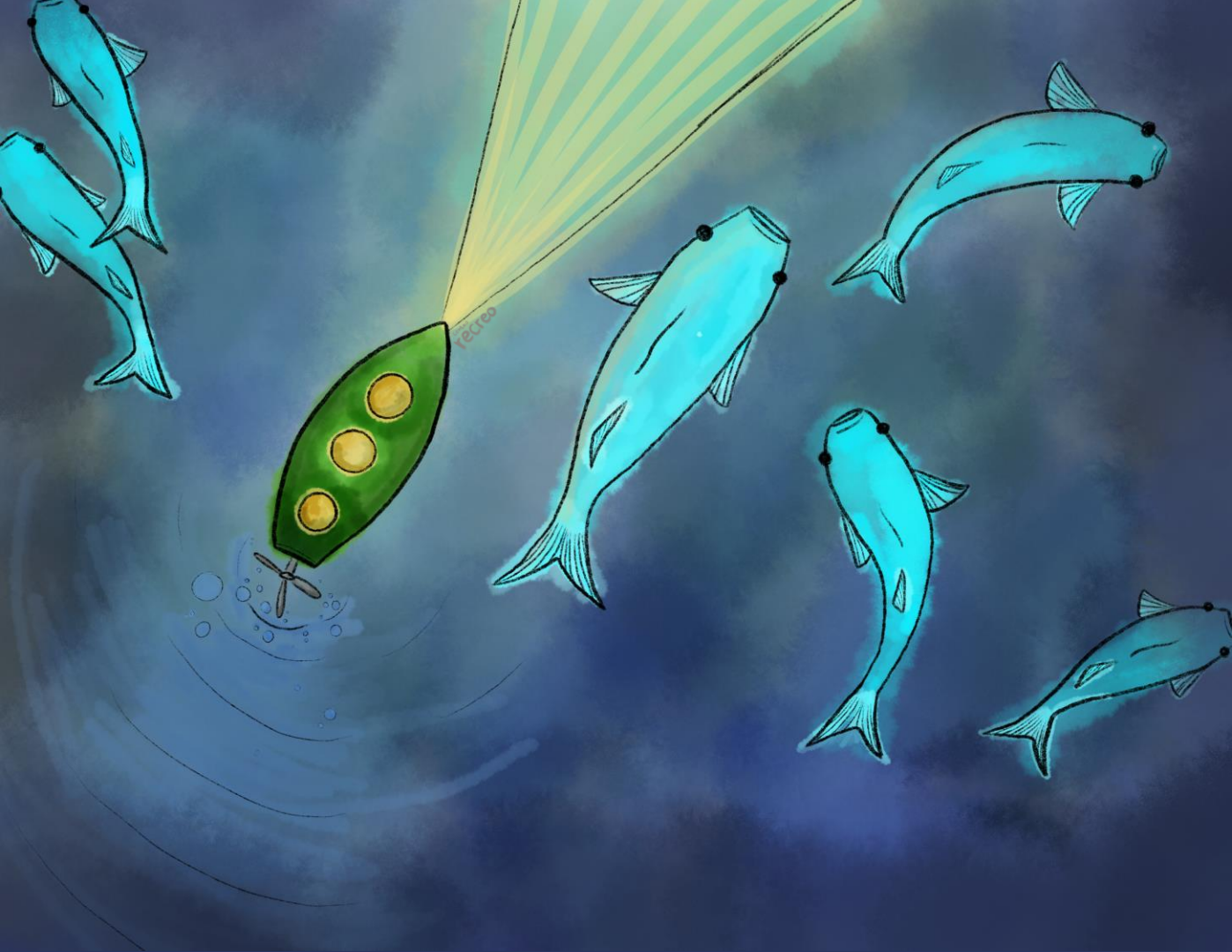
En una esquina brillante estaba la pelota con la que jugaba mi con papá .

Vi la foto de mi abuela y sentí ese olor a pancito de su casa, también estaba mi perrito Tommy moviendo la cola como siempre.



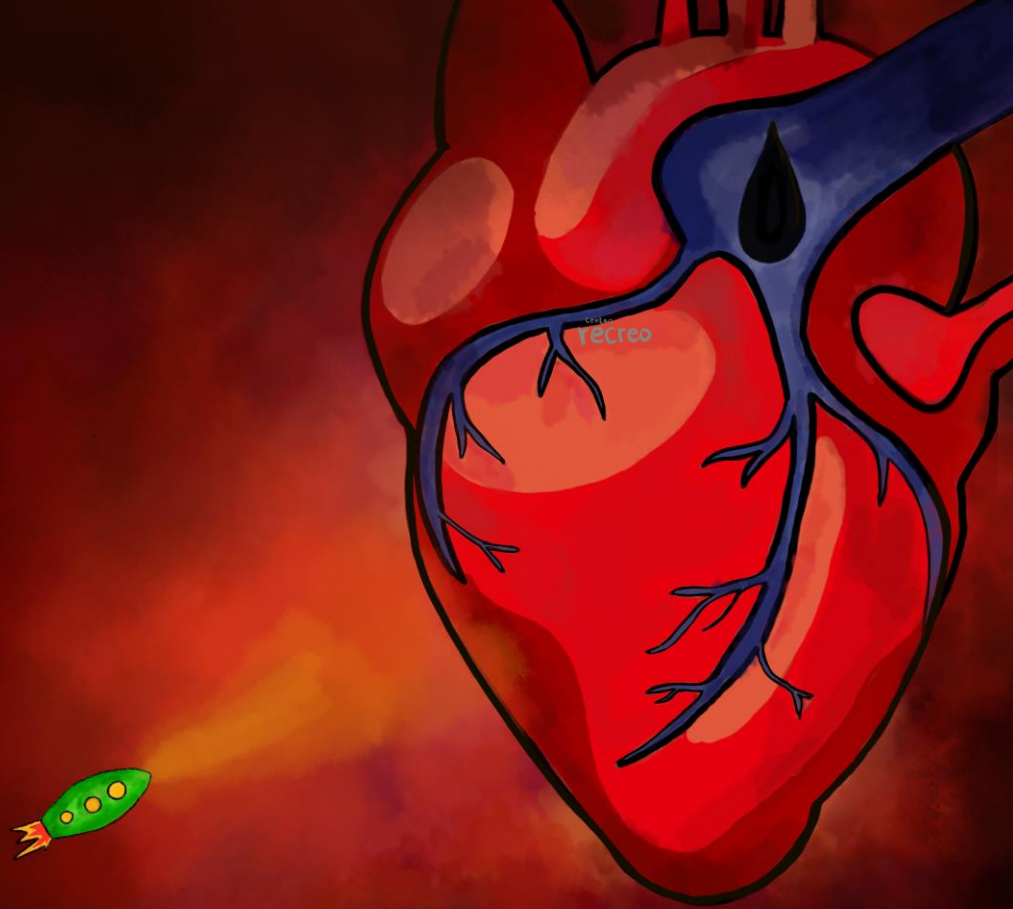
Llegué a un lugar oscuro y frío, había hielo por todas partes y vi los ojos del Yeti que me asustaba hace años.

Seguí explorando y me encontré con un gran lago de hermosos colores.



El río sonaba como cuando yo lloraba y estaba lleno de grandes peces. No lo podía cruzar por el aire, así que activé el modo barco de mi cohete y lo navegué.

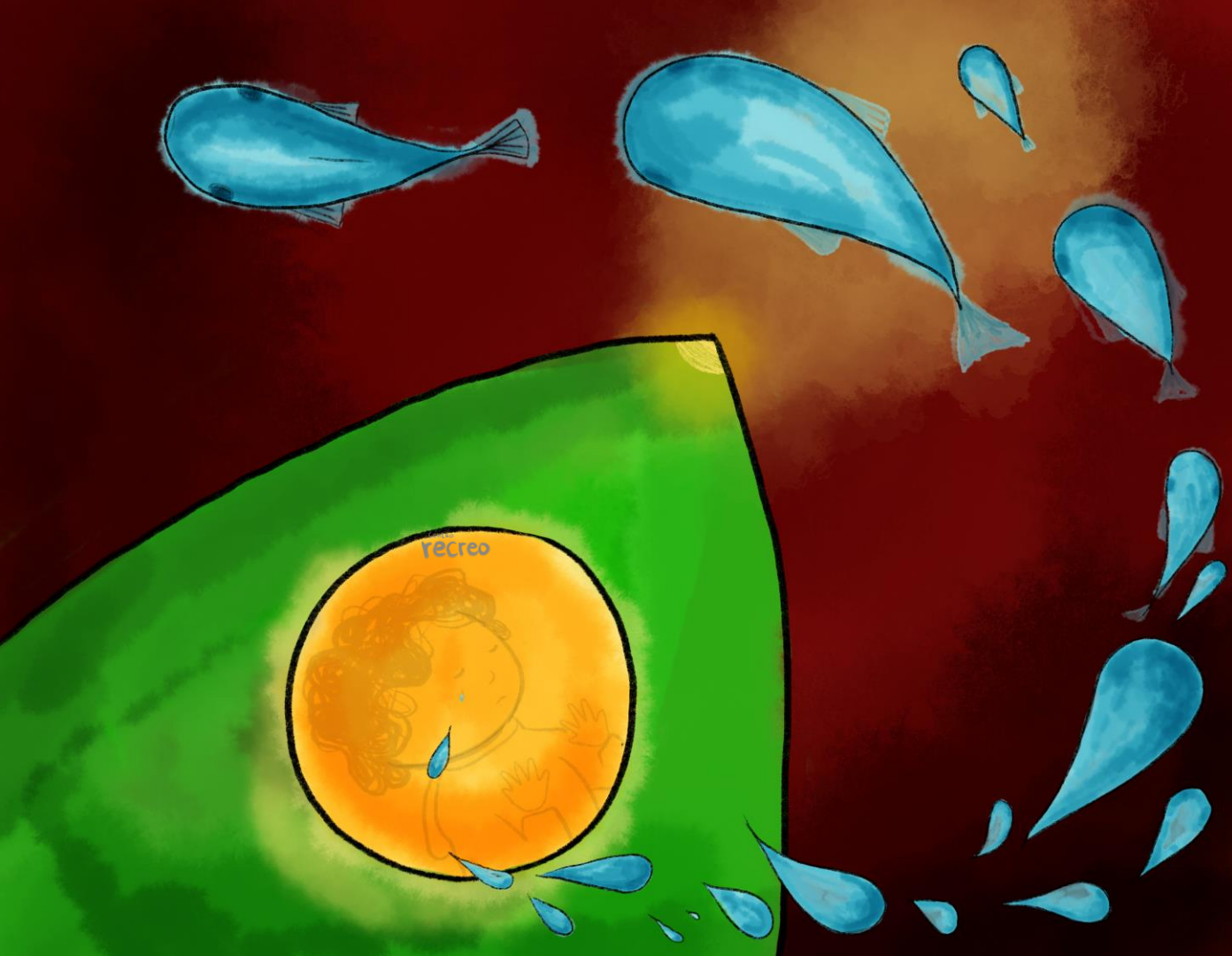
Llegué a un lugar gigante, con nubes rojas y hermosas. Estaba un poco oscuro y tuve miedo. Pero activé la linterna de mi cohete y pude ver.



Frente mío estaba, mi corazón. Era grande y brillaba, tenía colores lindos. Wow.

Cuando lo volví a mirar, vi una gotita negra en mi corazón, era pequeña pero allí estaba, ¿cómo llegó allí?

Me di cuenta que era lo que me estaba doliendo y supe que había estado creciendo.



Lloré de rabia
porque no quería esa
gota en mi corazón,
me dolía.

Vi que cómo la gota
se hacía más grande.

Cerré los ojos fuerte,
quería volver a mi
casa y contar lo que
vi, tal vez alguien me
podía ayudar.



Cuando abrí los ojos
estaba en mi pieza.

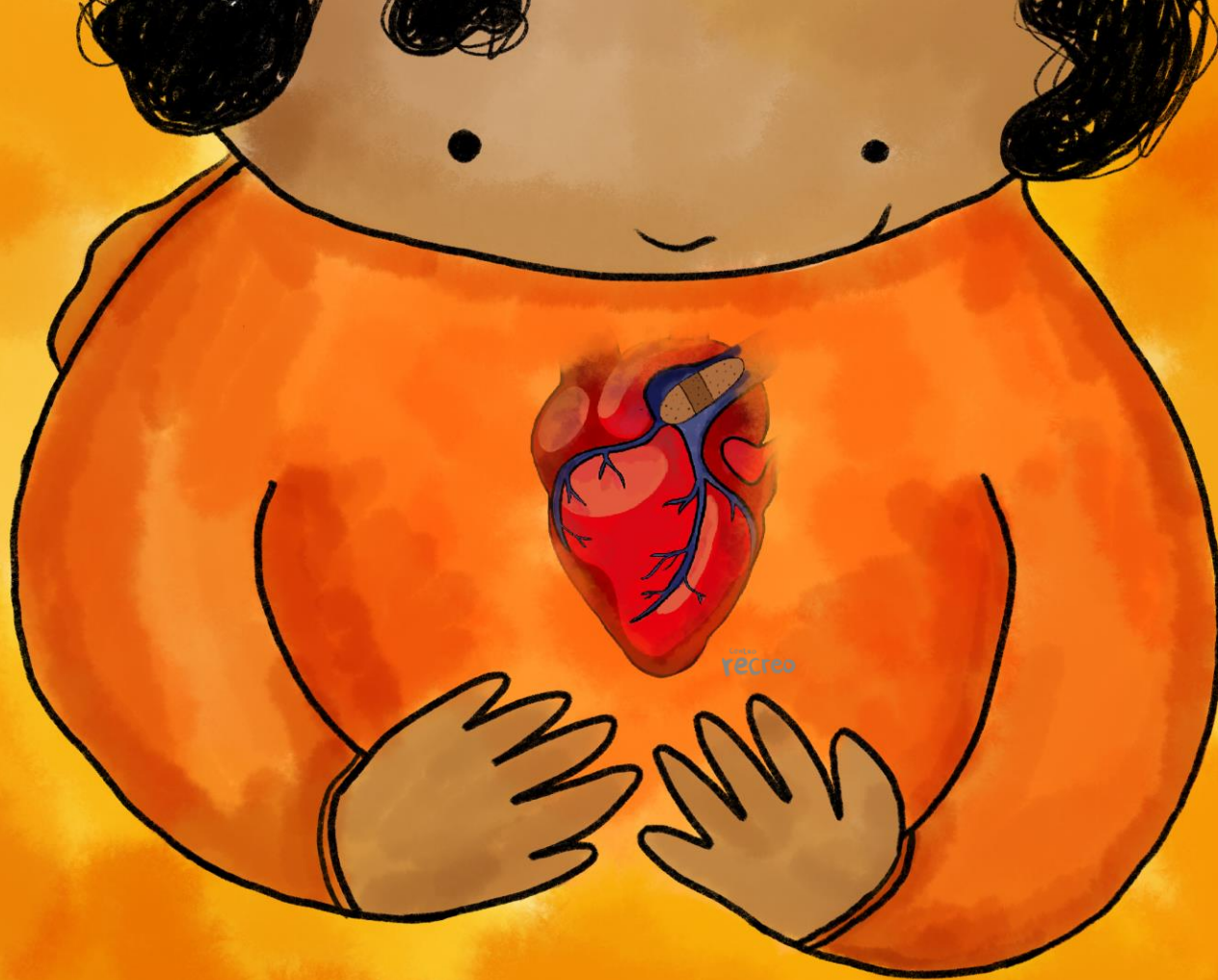
Corrí a contar los
miedos, enojos y
penas secretas que
vi en mi corazón.



Me escucharon,
abrazaron y me sentí
un poco mejor.

Algunas personas no
creyeron que viajé a mi
corazón, pero otros sí.

Empecé a pensar sobre
esta gota, pero
también a hablar sobre
ella y sentí que se hacía
más pequeña.



Un día, no me di
cuenta, pero ya no la
sentía, había
desaparecido.

Sabía que tal vez algún
día volvería a estar,
pero no había
problema, ya sabía
como hacer para
sentirme un poco
mejor.